

Tristeza en Buenos Aires: ha fallecido Miguel Murmis

Sadness in Buenos Aires: Miguel Murmis Has Passed Away

Tristeza em Buenos Aires: faleceu Miguel Murmis

<https://doi.org/10.29078/pver5q40>

Murmis fue un excelente ejemplo de cuán lejos se puede llegar en la investigación cuando el objetivo es la búsqueda del conocimiento por más difícil que sean los contextos sociales en que se desenvuelve el investigador social mediante la riqueza del trabajo compartido frente a la inmensidad de los datos, los archivos y la realidad circundante. En ese contexto se convirtió en un baluarte importante del desarrollo de las Ciencias Sociales en el Ecuador, en un ambiente de mucha riqueza intelectual.

A Miguel se lo encontró en las luchas que persigue siempre en forma grupal: en 1957 está entre los gestores del Instituto de Sociología de Buenos Aires pero no es él quien se hace cargo de la dirección institución, sino el sociólogo Gino Germani. En esos años la Universidad de Buenos Aires (UBA) no ofrecía la carrera de sociología sino de Filosofía y Letras. En su vida él fue muy prolífico en la creación de centros de investigación, en el trabajo universitario, en revistas, con más de sesenta y dos ensayos de investigación grupal, con innumerables aportes.

En 1971, Miguel Murmis salta a la palestra pública cuando la editorial Siglo XXI de la Argentina publica su libro *Estudios sobre los orígenes del peronismo en la Argentina* (en trabajo conjunto con otro sociólogo, Juan Carlos Portantiero), en un momento en que el peronismo predomina, él es quien analiza el fenómeno histórico de manera certera. Son años de fuerte presencia académica y política en una Argentina confrontada y en ebullición.

Otro hito clave en esos años es cuando editó con otros dos sociólogos, Pedro Scarón y José Aricó, también por intermedio de la editorial Siglo XXI,

y realizó la traducción al español, nada más ni nada menos que de la obra del joven alemán Karl Marx: *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, Borrador, 1972 (los famosos *Grundrisse* de 1857-1858). Y que ha pasado a la historia como uno de primeros escritos del joven Marx.

La actividad académica de Miguel en los años setenta lo lleva a chocar con la institucionalidad argentina y a ponerse en peligro, se enrumba al exilio en 1975 como parte de la diáspora académica argentina. Cuando salir a la calle y caminar en Buenos Aires se tornó riesgoso, se tenía que investigar si se constaba o no en las listas de los grupos paramilitares, los que tenían una presencia temible con bombas, atentados y secuestros. Asimismo, la represión del ejército argentino comprometió un escenario de guerra civil real.

Murmis en esos años se radica de manera estable como docente en la Universidad de Toronto (Canadá), como profesor de sociología, durante 10 años; no obstante, no se mantiene quieto porque en 1976 viaja por primera vez a Ecuador, a dictar clase en la primera maestría de Sociología Rural de CLACSO (Buenos Aires) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), bajo la coordinación del antropólogo argentino Eduardo Arquetti. Ellos son los pioneros de la sociología rural.

Murmis con esta maestría impulsa una nueva etapa en los estudios rurales del Ecuador mediante la elaboración de tesis, publicaciones y centros de estudios como el Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES) en Quito. Tuvo protagonismo como coordinador y profesor de Investigación en la flamante institución ecuatoriana de estudios sociales: la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Ecuador), cuyo primer director fundador fue el sociólogo nacional e internacional Gonzalo Abad Ortiz, y quien consigue el apoyo estatal con el gobierno militar.

Miguel Murmis, cuando estuvo en su primera estadía en el Ecuador, en 1976, fue editor y autor de la publicación *Ecuador: cambios en el agro serrano*, una publicación destacada en esos años auspiciada por FLACSO y CEPLAES. Esta polemizaba acerca de la vía de transformación del agro serrano: un sector académico que preconizaba una “vía campesina” y otro la “vía junker”. Lo más destacado de la academia que residía en Ecuador participó de ese debate, como Manuel Chiriboga, Fernando Velasco Abad, Simón Pachano, Osvaldo Barsky, Andrés Guerrero, Álvaro Sáenz, Gustavo Cosse, Francisco Rón, Mercedes Prieto, Eduardo Archetti, Carlos Larrea y Carlos Arcos. Miguel trabajó “el agro serrano y la vía prusiana de desarrollo capitalista”, en esa publicación. Este período, de 1975 a 1984, es uno de los más prolíficos en la producción de las ciencias sociales ecuatorianas. Se crea el Centro de Investigaciones y Estudios Socioeconómicos (CIESE) y el Centro Andino de Acción Popular (CAAP). En acción campesina ya funcionaba CESA. La Junta Nacional de Planificación marcó otro derrotero interesante de más estudios.

Igual que lo hacía el Departamento de Sociología de la Universidad Central del Ecuador. Publicaciones como *Ecuador: pasado y presente* señalaron un giro en la investigación social. Todo respondía a un contexto de cambio mundial hacia lo social.

Murmis es indudablemente un gran e importante impulsador del desarrollo de la sociología rural en el Ecuador, ya que impregnó orientación al trabajo académico que se desarrollaba en el territorio ecuatoriano con investigadores ecuatorianos, americanos y europeos. En la edición del segundo tomo de la Biblioteca de las Ciencias Sociales de *Clase y región en el agro ecuatoriano* (1986) con FLACSO y CERLAC (Universidad de York) y la Corporación Editora Nacional, la edición de Miguel fue fundamental: para él, este volumen se propuso comprender y evaluar la complejidad propia del proceso de formación de clases nacionales en la sociedad ecuatoriana, prestando especial atención a la diferencia regional y microregional.

En el segundo viaje de Murmis al Ecuador, al inicio de los años 80, vino con el auspicio de la Universidad de Cambridge (Reino Unido), en equipo con David Lehmann, con la misión de realizar una investigación en el agro de Carchi acerca del desarrollo de pequeños productores de papa. Finalmente, para 2017, publica en Buenos Aires, junto con su esposa, la socióloga Gloria Cuccullo, un tema sobre la pampa argentina *Tierra, trabajo y formas de poblamiento agrario: Lobos en los siglos XIX y XX*.

Durante los últimos años de su vida recibió los doctorados *honoris causa* de la Universidad de Buenos Aires y la de Quilmes, respectivamente. Aunque ya jubilado no dejó de hacer escuchar su voz en los centros de investigación y como investigador del CONICET, de Argentina.

Como maestro carismático, pese a la brillantez y centralidad de su trayectoria, fue generoso en la formación de jóvenes investigadores con su infaltable dosis de humor, como él afirmaba, trataba de trabajar conjuntamente con ellos y no de darles una clase. El sistema consistía en la revisión conjunta de la información primaria y secundaria y entrar en una fase de análisis y reflexión del tema, ubicando procesos, categorías conceptuales, actores, períodos y datos estadísticos. Fue un referente brillante para los estudiantes universitarios. Falleció a los 91 años de edad. La partida de Miguel en septiembre de 2024 dejó un sentimiento de tristeza entre los que lo conocimos y lo tratamos: “Lo vamos a extrañar”.

Wilson Miño
Universidad Central del Ecuador
Quito, Ecuador